



VALLES

SEMANARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO V

GRANOLLERS, 1 de Abril de 1944

NUM. 180



La violencia, la ruptura, tendrá en nuestras juventudes, como realizadoras e impulsoras de la revolución nacional, un eco profundo de realización moral, de heroísmo, de firmeza y de entereza.

RAMIRO LEDESMA

EDITORIAL

SIGNIFICADO DE LA VICTORIA

Se aceptó la guerra desde la fundación de la Falange porque, frente a la disolución de España que preparaban los marxistas después de un período de inapetencia histórica, no había otro recurso. Los problemas entre el nacionalismo y el comunismo no pueden decidirse por otro camino que el de la violencia. O se rompe el comunismo o el comunismo acaba con sus enemigos. Pretender hallar soluciones pacíficas, oratorias o de política blanda frente a la fuerza que sólo quiere su guerra y abre fosas comunes para enterrar los políticos sosegados, es como cerrar los ojos ante el toro para que él no te vea.

Después del proceso de monarquía impotente y república disgregadora, el problema quedó planteado entre la violencia bolchevique de un lado y la violencia nacionalista de otro. José Antonio vió claro. Y cuando la lucha se planteaba a vida o muerte. Se aceptó el morir como servicio y las banderas y canciones tenían una esperanza trágica: estandartes roji-negros-rojos, muerte y sangre; rojos de sangre y amarillos de gloria; canciones que hablaban de luceros y de guardias en ellos... La contienda había empezado. Cada mitin era una pequeña batalla. Teatro Comedia, Calderón, cine Madrid, calle Rosich... cada día un augurio de pistolas humeantes, de costillas rotas en el asfalto de las calles. Nadie es lo bastante estulto para creer que los falangistas, con un hogar, una familia y un porvenir humano como cada cual, salían a pelear por el mero placer de que le partieran la vida. Fue preciso prescindir del calor hogareño, de las esperanzas terrenas y los prejuicios familiares, para darse a la tarea grande de salvar la patria. Y se hizo. Alegremente, sin demasiadas preocupaciones, aunque iba la vida en aquel gana-pierde de dados.

Y llegó momento, que el problema se entendió como general, como lo que era. Y entonces España se partió en dos. O se perdía España o se ganaba España. O desaparecían los sustentos seculares de cultura, religión y moral o se les hacía triunfar. No había otra oportunidad que la de las armas. Y a ellas se recurrió.

La conciencia nacional no permanecía muerta, sino sonámbula. Y llegó día que despertó en todos los ámbitos: en los campos, en los pueblos, en las ciudades. Las virtudes españolas quedaron patentizadas en tres años de lucha. Cada día, cada hora, tuvieron un gesto con que admirarse. El pueblo, a quien se creía al margen de preocupaciones íntimas de patriotismo se arrebataba tras las banderas españolas y los laureles se apretaban tanto en sus manos duras que trocándose espada, se desgarraban. Gestas a cada paso: Simancas, Universidad de Barcelona, Cuartel de la Montaña, Alcázar, Santa María, Oviedo, Belchite, Alcubierre, el Ebro... De brinco en brinco, con las filas clareadas, vino a ganarse a fuerza de fuerza lo que otros perdieron en retóricas, románticismos ñoños y verborrea parlamentaria.

Y un día—el 1.º de abril de 1939—alumbró la victoria todos los campos de España. Descansaron las armas y los pechos. Levantaron los recuerdos fuertes polvaredas de gloria en el espíritu de los vivos y entre nostalgia de los camaradas muertos, el campesino volvió a su arado, el estudiante a sus estudios, el obrero a su máquina.

La Victoria no fué la ganada simple de una batalla bélica, sino el triunfo rotundo de las virtudes españolas. No se luchó por partidismo, por hundir una parte de españoles sino por integrarlos a todos en un estado potente y justo que les dé justicia social, dignidad ante, dentro y fuera de la Patria, trabajo y hogar.

Una Victoria alada

Erogación de mandos semejaban los actos en que a partir del 1.º de abril de 1939 se entregaron las gentes poco concedoras del mal secular de España.

Aquel entusiasmo espontáneo de los primeros días no podía durar. Le faltaba profundidad, hondura, fundamento espiritual. La mayoría de aquella gente en el laconismo militar del último parte de guerra, leyó la terminación de sus injustas persecuciones, quizás leyó también las represalias contra los vencidos; leyó encontrar un trozo de pan para sus necesidades perentorias. Era, en fin, un entusiasmo que nunca salió del corazón sino del estómago; un entusiasmo que no existía en el orden espiritual, sino en el material.

El Caudillo y la Falange leyeron en cambio, en el Parte Oficial de Guerra del día 1.º de abril de 1939 la equivalencia a una responsabilidad gigantesca, desmesurada; en aquella insigne fecha, el Caudillo y la Falange cruzaron el umbral de la segunda y definitiva etapa de su ingente tarea. Era primordial y necesario que no se repitiera el fenómeno habitual en nuestro pasado. Precisada conseguir la España capaz de justificar la Victoria, y ésa, a través del único cauce posible: el de la Revolución Nacional-sindicalista. Era imprescindible dotar de majestuosas, jóvenes y potentes alas a la Victoria tan brillante como cruelmente conseguida.

Aquel entusiasmo anormal y materialista, con los preliminares dictados para que esa Victoria fuera con alas, fué desapareciendo. Las restricciones en materia de comestibles, las enérgicas medidas que redundaron en beneficio de la Economía estatal e impidieron realizar pingües beneficios a los capitalistas, las tasas que se vió obligado a poner el Gobierno sobre los artículos de primera necesidad y que limitaron el desmedido afán de lucro de los comerciantes; todo, todo ello contribuyó definitivamente a apagar aquel entusiasmo humano, pero inconsistente.

Cuando empezó a poner en práctica los primeros y sintomáticos postulados del nacional-sindicalismo, aquel estado anormal de ánimos, tibio aún, se enfrió por completo en algunas esferas sociales de España. Ello es mejor que así sucediera; cuando se prepara una lucha empieza por delimitarse los campos. Y con el Caudillo y la Falange no fueron pocos los

que comprendieron para que fueron creados los gritos de ¡Arriba! o ¡Viva España! que pronunciaban los vencedores; comprendieron la magnitud del privilegio que se otorgaba a la Iglesia Católica con el ejercicio público de su culto que los enemigos habían negado; pensaron en la exaltación nacional y en la permanencia de la Patria; pensaron, por fin, en la justicia social por encima de los intereses de grupo o de individuo, que encerraba el nacional-sindicalismo.

Agrupados en torno a los valores permanentes, puñados de españoles vitamizaron el río de entusiasmo, cuando éste volvió a los cauces naturales, fueron situándose en las posiciones para librar el duro combate que empezaba a dirimirse.

Se ha avanzado mucho en todos los terrenos que se ha pisado. Para recorrer felizmente todo el camino es preciso que creamos un cuadro de fe, colaboración y disciplina en torno a Franco. Si eso hacemos, a pesar de todo, a pesar del menosprecio de los más altos, de la incomprensión de los más bajos y de los acontecimientos acaecidos y que pueden acaecer en el resto del mundo, nuestra paz será fecunda; nuestra Victoria no resultará como aquella que temía José Antonio, una Victoria sin alas. Las tendrá majestuosas, jóvenes, y poderosas y capaces de levantar a España hasta lo más alto haciendo realidad lo que durante tantos años no ha sido más que un inasequible ideal en la inquietud de los españoles.

La cosa es fácil y el resultado rotundo y definitivo. En este V Aniversario de la Victoria, es poco invitar a los buenos españoles a que hagan un llamamiento de unidad en torno al Caudillo, teniendo presente siempre lo que el camarada Arrese aseguró solemnemente: la partitura que el genio creador de José Antonio compusiera, continúa intacta sobre el atril de la política española.

P.V.R.



Cementos y Construcciones J. García

OBRAS :: HORMIGÓN ARMADO :: ALMACÉN DE CALES Y CEMENTOS
OFICINA TÉCNICA PARA ESTUDIOS, PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

DESPACHO: Paseo de la Montaña, 60
ALMACÉN: Avenida de la Victoria, 2

GRANOLLERS
(BARCELONA)

FINCA RECREO

Casa propietario y colono, 8 cuarteras plantadas en viña y frutales. Pie carretera, 15 minutos de la playa y 15 km. de Barcelona.

DISPONIBLE

RAZON

Fincas Pla

Av. Generalísimo, 109 - Tel. 157 - Granollers

NOTICIAS BREVES INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION

La Solemnidad Religiosa de Semana Santa

Prometen revestir extraordinario esplendor los actos que se celebrarán, D. m., durante la próxima semana.

Con profunda y acendrada emoción religiosa, se prepara nuestra ciudad para celebrar la sin igual efeméride de la Pasión del Redentor. Sin duda alguna la presencia de la Semana Santa ha sido en las personas católicas de nuestra ciudad una preocupación espiritual intensísima.

Fuera del campo espiritual toda esa preocupación se registra en el esplendor antes citado que prometen revestir los actos, algunos de los cuales, como por ejemplo, la Procesión de la Dolorosa del Viernes Santo, asistirán todas las Autoridades y Jerarquías locales de FET y de las JONS y diferentes pasos, algunos de ellos de una vistosidad notable, como los ya típicos «Arms» de la Guardia Pretoriana, la Verónica, etc., etc. Todo ello sirve de exponente para asegurar la auténtica religiosidad de nuestra ciudad y el esplendor que revestirán los actos.

Los actos a realizar serán los siguientes:

DOMINGO DE RAMOS: A las 9'30, Bendición de las Palmas. A las 10, Oficio con canto del Pasio. A las 4 de la tarde, Viacrucis solemne por las calles de costumbre y sermón.

JUEVES SANTO: A las 9, misa cantada de Comunión general y procesión para acompañar a S. D. M. al Monumento; a las 4 de la tarde, Maitines y Laudes; a las 7, Rosario, Lavatorio de los Pies y sermón del Mandato.

VIERNES SANTO: A las 6, sermón de Pasión; a las 7, Viacrucis solemne por las calles de costumbre; a las 10, misa de Presantificados; a las 8'30, procesión de los Dolores, recorriendo Plaza de los Caídos, Maluquer, Perpiñá, Generalísimo, Minetas, Corró, Santa Elisabet, Plaza Oli, José Antonio, Montaña, Iglesia, Ricoma, Av. Victoria, Alfonso IV y Plaza Caídos.

SABADO SANTO: A las 7'30 empezarán los actos propios del día.

DOMINGO DE PASCUA: A las 10, Oficio solemne cantado por el Coro Parroquial.

De viaje

El pasado miércoles, el Vicepresidente 1.º del C. D. Granollers y Delegado de Hacienda en nuestra ciudad, D. Luis Baquero Vázquez, acompañado de su distinguida esposa, partió de viaje hacia la norteña ciudad de Gijón de la cual es oriundo, al objeto de efectuar una visita a sus familiares y antiguas amistades.

Deseamos al camarada Baquero y señora una agradable estancia en Gijón y un feliz regreso a nuestra ciudad en donde goza ya también con sinceras amistades.

El mercado próximo

En atención a la festividad del Jueves Santo, la Corporación Municipal, con mucho acierto, ha dispuesto que el mercado que semanalmente se celebra todos los jueves en nuestra ciudad, sea trasladado como de costumbre al miércoles.

Turno de farmacias

El turno para hoy domingo y de la semana próxima, corresponde a la farmacia Arimany de la plaza Maquer y Salvador.

Para la higiene de su boca
use siempre

FORMAHINA

Elixir y Crema dental

Productos GOMFREI
BARCELONA

C. S. n.º 220

PREMIOS A MAESTROS
(Convocatoria de 1944)

El celo y entusiasmo del Magisterio Español para impulsar la Obra social de Mutualidades y Cotos Escolares, ha movido al Instituto Nacional de Previsión a continuar y ampliar la concesión de estímulos en forma de «premios a maestros, recompensas a niños mutualistas y subvenciones para Cotos Escolares», en la forma siguiente:

1.º Se establecen:
a) Cinco Premios Nacionales de 1.000 pesetas para los cinco maestros o Directores de Mutualidad Escolar o Catequística que resulten con más méritos en toda España.

b) Cuatro Premios Provinciales: uno de 500 ptas., otro de 200 y dos de 150.

La opción a los Premios Nacionales deberá realizarse enviando al «Servicio Nacional de Seguros Libres» del Instituto Nacional de Previsión, calle de Almagro, 40, Madrid, sucinta Memoria de los trabajos realizados, acompañada de los justificantes posibles.

Para los Premios Provinciales el envío deberá ser hecho a la Delegación de Barcelona domiciliada en Junqueras, 2.

2.º Condiciones preferentes para la obtención del Premio:

Mayor número de operaciones efectuadas. Tener creado el Coto Escolar. Haber celebrado actos públicos de divulgación de las ideas sobre Previsión.

3.º Evaluación de méritos.

Será tenido en cuenta el número de habitantes y los recursos económicos del lugar en que esté constituida la Mutualidad Escolar.

4.º La asignación del Premio Nacional excluye la del Provincial, sin perjuicio de que pueda solicitarse ambos a la vez.

5.º El Instituto Nacional de Previsión hará una imposición de 25 ptas. a favor de cada uno de los 15 niños que en cada provincia se hayan distinguido en la práctica de la Previsión. Las propuestas serán hechas por los Maestros y Directores de Mutualidades Escolares.

6.º El Instituto concederá 50.000 ptas. en forma de subvenciones a los Cotos Escolares cuyos trabajos hayan sido más fructíferos y sus enseñanzas más eficaces.

Dicha cantidad se irá distribuyendo durante el presente año, a propuesta del Servicio Técnico de Cotos Sociales de Previsión, a fin de que las instituciones subvencionadas puedan mejorar sus instalaciones y realizar nuevos trabajos o contribuir a la creación de nuevos Cotos anejos a Mutualidades que lo soliciten.

7.º El plazo para solicitar los Premios terminará el día 31 de diciembre del presente año. La entrega de premios se verificará el 27 de febrero de 1945.

Jefatura local de F.E.T. y de las J.O.N.S.

Actos que se celebrarán con motivo del Día de la Victoria

Esta Jefatura local, con motivo del V. Aniversario de la Victoria, celebra hoy a las 10 un Solemne Oficio en acción de gracias por la terminación victoriosa de la contienda en el que asistirán todas las Autoridades y Jerarquías en pleno y al que quedan invitados todos los afiliados y pueblo en general.

También asistirán a este acto las Centurias de Falanges Juveniles de Franco del Frente de Juventudes.



Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S.

Con motivo del V Aniversario de la terminación victoriosa de la Cruzada de Liberación, se celebra en Barcelona un concurso Provincial de Coros y Danzas en el que toma parte esta Delegación con un grupo para Coros y otro para Danzas.

Desde hace bastantes días se han ido efectuando extensos ensayos bajo la dirección respectiva del Maestro Ruera y del señor Sala, por lo que se puede anticipar un resultado positivo en el concurso que hoy se celebra y que hacemos referencia.



OTRAS ACTIVIDADES DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Servicio de Cultura y Arte

El Coro que esta Delegación presenta para el Concurso de las «Caramellas» del Sábado de Gloria, está celebrando intensos ensayos a fin de prepararse como es debido y quedar a la misma altura o más que el año anterior en que se adjudicó el primer premio otorgado por el Excmo. Ayuntamiento.

Servicio de Formación N.º 5 y Publicaciones

Durante la presente semana se ha repartido a los camaradas de las Centurias comarcales y de localidad, el número 11 de «Acción», Boletín de combate del F. de J. editado por la Jefatura de este Servicio.

Van presentándose los periódicos murales que confeccionan las Escuadras de la Centuria «Ramiro Ledesma», siendo de destacar el proceso de perfeccionamiento e incremento que los mismos van tomando, convirtiéndose en una de las actividades formativas de más eficacia.

Grupo de Centurias

Hoy las Centurias de Flechas «28 de Enero» y «Padre Bogiero» así como la de Cadetes «Ramiro Ledesma», formarán a las 9 al objeto de asistir a los actos que se celebran con motivo del V Aniversario de la Victoria.

ESPECTACULOS

Teatro - Frente de Juventudes

Continuando las representaciones, por la compañía del Sr. Carreño, el pasado domingo se pusieron en escena las zarzuelas «La Verbena de la Paloma», «La rosa del Azafrán» y «Doña Francisquita».

«La Verbena de la Paloma», obra de fama unánimemente reconocida, precisa la máxima atención al ponerse en escena debiendo contar con todos los elementos necesarios: cantantes, actores, presentación, orquesta suficiente; si de lo contrario adolece de estos citados elementos la obra obtiene una aceptación mediocre tal como aconteció en la representación que nos ocupa.

Con «La Rosa del Azafrán», que alcanzó favorablemente acogida, hizo su presentación el novel barítono J. M. Abelló, cuya actuación fué del completo agrado del público, y poseyendo voz bien timbrada y exquisito gusto en el cantar. Bien secundado por la Sra. Racionero, Sta. Klein, Torres y Parra que junto con el resto de la compañía, ayudaron al éxito de la obra.

La representación de la noche «Doña Francisquita», obra que requiere un seleccionado conjunto de primeros intérpretes, se resintió marcadamente de la actuación de una de sus principales partes cuyas facultades vocales no se adaptan, actualmente, al papel representado. No solamente en las zarzuelas se precisa que la partitura sea bien interpretada, si que también es necesario que todos sus actores estén atentos a la parte hablada y con el papel sabido, ayudando estos defectos al menor éxito de la obra. Individualmente, excelente en todos conceptos, la actuación de la tiple Sta. A. Puerto que fué aplaudidísima. Los Srs. Calpe y Torres, como de costumbre merecieron la favorable opinión del auditorio. Bajo la experta batuta del Sr. Palos, la orquesta realizó una buena actuación, notándose la falta de instrumentos de cuerda. Rogamos a los actores que en determinados papeles, se ajusten estrictamente a la dignidad y seriedad que los mismos requieren.

Por todas las causas anotadas, la representación que reseñamos no alcanzó una buena aceptación por parte del público.

Para los presentes sábado y domingo se han combinado unos sugestivos programas de zarzuelas en secciones de noche «La Viejecita» «Los Cadetes de la Reina» y «Gigantes y Cabezudos» para el sábado y «La Princesa de la Czarda» para el domingo, con el aliciente para esta última obra de la actuación del barítono señor Miret.

Centro Católico

Función teatral organizada por la Congregación de la Doctrina Cristiana

El próximo pasado domingo, día 26, tuvo lugar en el salón de espectáculos del «Centro Católico» de nuestra ciudad una interesante velada teatral organizada por la Congregación de la Doctrina Cristiana, y en la que un grupo de distinguidas señoritas catequistas interpretó el drama en tres actos «La Fuga de un Angel» y la divertida comedia «Jesús, que criada!» En cada una de estas obras las citadas señoritas hicieron alarde de un gran entusiasmo para la escena no exentas de aptitudes que les hicieron cosechar muchos y cálidos aplausos del numeroso auditorio que asistió a la representación. Intervinieron las Sras. Carmen Ma, Teresa Dalmau, Josefa Vergara, Joaquina Puig, Encarnación Mesas, Montserrat Font, Paquita Puig, María Navarro, Montserrat Puchades; las cuales actuaron bajo la dirección del Sr. Laureano Ribó. Justo es consignar que aparte de la justa interpretación que cada una de estas simpáticas actrices supo dar a su respectivo papel, la presentación fué muy cuidada, así como los decorados magníficos debidos al reputado escenógrafo barcelonés Sr. Pou Vila.

En conjunto, una velada atrayente y simpática como las que de costumbre se celebran en este Salón.



C. N. S.

Se pone en conocimiento de los industriales carpinteros y ebanistas que no hayan solicitado el «Título profesional», pasen por esta Delegación Sindical para solicitarlo, con lo cual podrán acogerse al cupo de Cola fuerte que efectuará la próxima semana, el Sindicato de la Madera y Corcho.

Granollers, 31 Marzo de 1944.

¿Gasolina?...

NO SE PREOCUPE

Instale un

Gasógeno Baulenas

y tendrá el mismo servicio.

Jamás estropea el motor
Ralentirá perfectamente
Es seguro
Práctico y Estético

GRANOLLERS Av. Generalísimo, 160 Teléfono 86	V I C H Calle Manlleu, 46 Teléfono 110
---	---

Nueva Concesión Oficial

RECAMBIOS LEGITIMOS GASOGENOS "AUTOFORO"

REVALORICE SU VEHICULO
empleando exclusivamente
nuestras PIEZAS LEGITIMAS

AV. GENERAL MOLA, 80 **AUTO GRANOLLERS** TELEFONO NUM. 39

Un llamamiento a los Militares

En el V Aniversario de la Victoria

MILITARES DE ESPAÑA

I. La invasión de los bárbaros

¿Habrá todavía entre vosotros —soldados, oficiales españoles de tierra, mar y aire— quien proclame la indiferencia de los militares por la política? Esto pudo y debió decirse cuando la política se desarrollaba entre partidos. No era la espada militar la llamada a decidir sus pugnas, por otra parte harto mediocres. Pero hoy no nos hallamos en presencia de una pugna interior. Está en litigio la existencia misma de España como entidad y como unidad. El riesgo de ahora es exactamente equiparable al de una invasión extranjera. Y esto no es una figura retórica: la extranjería del movimiento que pone cerco a España se denuncia por sus consignas, por sus escritos, por sus propósitos, por su sentido.

Los gritos los habéis escuchado por las calles: no sólo el «¡Viva Rusia!» y el «¡Rusia sí, España no!», sino hasta el desgarrado y monstruoso «¡Muera España!»; (Por gritar «¡Viva España!» o «¡Arriba España!» Hay centenares de encarcelados).

El sentido del movimiento que avanza es radicalmente antiespañol. Es enemigo de la patria. Menosprecia la honra al fomentar la prostitución colectiva de las jóvenes obreras en esos festejos campesinos donde se cultiva todo impudor; socava la familia, suplantada en Rusia por el amor libre, por los comedores colectivos, por la facilidad para el divorcio y para el aborto (¿No habéis oído gritar a muchachas españolas, estos días, «¡Hijos sí, marido no!»?) Y reniega del honor, que informó siempre los hechos españoles aun en los medios más humildes; hoy se ha enseñoreado de España toda villanía, se mata a la gente cobardemente, ciento contra uno; se falsifica la verdad por las autoridades; se injuria desde inmundos libelos y se tapa la boca a los injuriados para que no se puedan defender; se premia la traición y la soplonería...

¿Es esto España? ¿Es esto el pueblo de España? Se dijera que vivimos una pesadilla o que el antiguo pueblo español —sereno, valeroso, generoso— ha sido sustituido por una plebe frenética, degenerada, drogada con folletos de literatura comunista. Sólo en los peores momentos del siglo XIX conoció nuestro pueblo horas, sin la intensidad de ahora. Los autores de los incendios de iglesias que están produciéndose en estos instantes alegan, como justificación, la especie de que las monjas han repartido, entre los niños de obreros, caramelos envenenados. ¿A qué páginas de esperpento, a qué España pintada con chafarriones de bermellón y de tizne hay que remontarse para hallar otra turba que preste oído a semejante rumor de zoco?

II. El Ejército, salvaguardia de lo permanente

Sí; si sólo se disputara el predominio de este o del otro partido, el Ejército cumpliría con su deber quedándose en sus cuarteles. Pero hoy estamos en vísperas de la fecha —pensadlo, militares españoles!— en que España pueda dejar de existir. Sencillamente: si por una adhesión a lo formulario del deber, permanecéis neutrales en el pugilato de estas horas, podréis encontraros, de la noche a la mañana, con que lo sustantivo, lo permanente en España que servais ha desaparecido. Éste es el límite de vuestra neutralidad: la subsistencia de lo permanente, de lo esencial, de aquello que pueda sobrevivir a la varia suerte de los partidos. Cuando lo permanente mismo

peligra, ya no tenéis derecho a ser neutrales. Entonces ha sonado la hora en que vuestras armas tienen que entrar en juego para poner a salvo los valores fundamentales, sin los que es vano simulacro la disciplina. Y siempre ha sido así: la última partida de las armas «A última hora—ha dicho Spencer—siempre ha sido un pelotón de soldados el que ha salvado la civilización.»

La mayor tristeza en la historia reciente del ejército ruso se escribió el día en que sus oficiales se presentaron cada cual con un lacito rojo, a las autoridades revolucionarias. Poco después cada oficial era mediatizado, al frente de sus tropas, por un delegado político comunista, y muchos, algo más tarde, pasados por las armas. Por aquella claudicación de los militares moscovitas, Rusia dejó de pertenecer a la civilización europea. ¿Queréis la misma suerte para España?

Una gran tarea nacional. — Tendrías derecho a hacerlos sordos si se os llamara para que cobijaseis con vuestra fuerza una nueva política reaccionaria. Es de esperar no queden insensatos todavía que aspiren a desprestigiar una nueva ocasión histórica (la última) en provecho de mezquinos intereses. Y si los hubiera, caería sobre ellos todo vuestro rigor y nuestro rigor. No puede invocarse al supremo honor del Ejército ni señalar la hora trágica y solemne de quebratar la letra de las ordenanzas, para que todo quedase en el esfuerzo de una organización económica en gran número de aspectos injusta. La bandera de lo nacional no se tremola para encubrir la mercancía del hambre. Millones de españoles la padecen y es de primera urgencia remediarla. Para ello habrá que lanzar a toda máquina la gran tarea de la reconstrucción nacional. Habrá que llamar a todos, orgánicamente, ordenadamente, al goce de lo que España produce y puede producir. Ello implicará sacrificios para los que hoy disfrutan una posición demasiado grande en la parva vida española. Pero vosotros —templados en la religión del servicio y del sacrificio— y nosotros —que hemos impuesto voluntariamente a nuestra vida un sentido ascético y militar— enseñaros a todos a soportar el sacrificio con cara alegre, del que sabe que, a costa de algunos renuncias en lo material, salva el acervo eterno de los principios que llevó a medio mundo, en su misión universal, España.

Ha sonado la hora. — Ojalá supieran estas palabras expresar, en toda su gravedad, el valor supremo de las horas en que vivimos. Acaso no las haya pasado más graves, en lo moderno, otro pueblo alguno, fuera de Rusia. En las demás naciones el Estado no estaba aún en manos de traidores; en España sí. Los actuales fiduciosarios del Frente Popular obedientes a un plan fuera, descarnan de modo sistemático cuando en la vida española pudiera ofrecer resistencia a la invasión de los bárbaros. Lo sabéis vosotros —soldados españoles del Ejército, de la Aviación, de la Guardia Civil, de los Cuerpos de Seguridad y Asalto,— despojados de los mandos que ejercíais por sospecha de que no ibais a prestaros a la última traición.

Sin vuestra fuerza, soldados, nos será titánicamente difícil triunfar en la lucha. Con vuestras fuerzas claudicantes es seguro que triunfe el enemigo. Medid vuestras terribles responsabilidades. El que España siga siendo depende de vosotros. Ved si esto no nos obliga a pasar sobre

Con el último parte del Cuartel General del Generalísimo anunciando a los españoles la terminación de la guerra desapareció de nuestra Patria el peligro marxista. El separatismo tuvo también la necesaria y violenta eliminación.

Por otra parte nuestro triunfo dió al traste con las falsas profecías. La propaganda enemiga nos había injuriado atribuyendo a la ayuda extranjera nuestras victorias y las ciudades y pueblos de España iban conociendo tan sólo banderas de Falange, Tercios de requetés y batallones de Infantería.

Se dijo también que la más cerrada incomprensión iba a acompañar nuestra presencia y la realidad fué que detrás de nosotros se despertaron las más simpáticas tradiciones locales y se fomentaron las manifestaciones folk-lóricas importantes por su valor artístico e inofensivas para la sagrada unidad de la Patria.

Finalmente hubo quienes pretendieron enfrentarnos con grandes sectores de opinión atribuyéndonos un revolucionarismo de bajo estilo que no iba a traer modificación ninguna esencial en el régimen de colectivizaciones impuesto por los marxistas. La inmediata devolución de sus bienes a sus legítimos propietarios dió al trance una vez más con la maledicencia.

Todo ello se hacía logrando paulatinamente y una a una en las provincias españolas cuando el día 1.º de abril de 1939 desfilaron por Madrid los vencedores. Las victoriosas banderas que conocieron el recio aire de la cruzada. Y aunque ese triple resultado de restauración de la unidad de la Patria, eliminación del marxismo y reintegración inmediata del orden jurídico necesario constituyó en nuestra Cruzada algo que por si hubiese resultado más que suficiente para justificarla no fué sino el punto de partida de la nueva tarea a emprender.

Hasta el primero de abril del año 1939 el Caudillo había visto absorbidas la mayor parte de sus actividades por la primordial tarea de la guerra. A partir de dicha fecha, sin descuidar las cuestiones militares pues que conforme al viejo adagio instinto para vivir en paz es preciso estar continuamente preparado para la guerra, —«si vis pacem para bellum»— las tareas de la paz empezaron a ganar toda su atención. En una sola palabra

los jefes vendidos o cobardes, a sobrepuestos a vacilaciones y peligros. El enemigo, cauto, espuela con vuestro indecisión. Cada día gana unos pasos. Ciudad de que, al llegar el momento inaplazable, no estais ya paralizados por ligaduras. Formad desde ahora mismo una unión firmísima, sin esperar a que entren en ella los vacilantes. Jurar por vuestro honor que no dejaréis sin respuesta el toque de guerra que se avencia.

Cuando hereden vuestros hijos los uniformes que ostentais, heredarán con ellos o la vergüenza de decir: «Cuando nuestro padre vestía este uniforme, dejó de existir lo que fué España», o el orgullo de recordar: «España no se undió por qué mi padre y sus hermanos de armas la salvaron en el momento decisivo». Si así lo oéis, como dice la fórmula antigua del juramento, que Dios os lo premie, o si no, que os lo demande.

¡Arriba España!

JOSE ANTONIO

Madrid, 4 de Mayo de 1936

podiera resumirse la obra que a partir de dicho día se comenzaba bajo un nuevo signo de yugos y flechas: Reconstrucción.

Una reconstrucción que había de alcanzar todas las esferas y todas las clases del pueblo español. Reconstrucción necesaria e insoslayable. Reconstrucción espiritual y reconstrucción material.

Vayamos a la primera. Preciso era reformar las conciencias españolas desviadas, con las orientaciones liberales de la ante guerra, torcidas por las prédicas de los marxistas en la zona roja. Reeducar a los niños que habían pasado por las escuelas ateas o laicas. Mitigar las diferencias y los rencores que pudieran haberse despertado al producirse en algunas ocasiones un encuadre geográfico de muchos buenos españoles en el terreno de los marxistas; despertar la solidaridad rota por los múltiples incidentes de la táctica del Frente Popular, devolver a los perjudicados y a los familiares de los caídos la tranquilidad económica y darles la impresión de la eficiencia y fruto de su sacrificio, y dar vida a una justicia sin rencores pero suficiente y ejemplar...

En cuanto a la reconstrucción material, las ciudades asediadas, los pueblos inmediatos a los frentes de combate destruidos, las vías de comunicación destrazadas en su ruída por el ejército rojo, los puentes volados, las industrias trastornadas, la sistemática destrucción de los registros y documentos justificativos de la propiedad, la paralización de las fábricas, importantísimas fuentes de la riqueza nacional cegadas, la ganadería destruida, nuestra flota mercante entregada a Rusia en buena parte, el oro del Banco de España llevado al extranjero, y las joyas, alhajas y obras de arte sistemáticamente robadas y arrancadas del solar patrio después de unos saqueos y requisas que dejaron en buen lugar la rapacidad de los soldados de Napoleón, presentaban problemas casi insolubles para una voluntad menos tesonera y fuerte que la de nuestro Caudillo.

De entonces acá cinco años del Caudillo y su Gobierno que han invertido en el estudio y la solución de estos problemas. La legislación española no es sino una constante reparación de los daños causados por los rojos. Nuestra economía, el perfecto equilibrio en la cual la estabilidad se consiguió o fuerza de talento y la riqueza y la firme seguridad del valor de la peseta es el premio a la preparación y el esfuerzo. Cinco años de paz no enturbada por los azares de la situación internacional. Cinco años de servicio única y exclusivamente a la nación española.

El desfile de la Victoria le dirá al Caudillo que su tarea no será estéril. Que como un solo hombre tiene detrás de sí a todos los españoles, en un bloque para el cual no hay impaciencias ni desalientos, que tienen además única y exclusivamente puesta en él su confianza. No hay fisuras en el bloque y si por alguna parte apareciese alguna vez algún descontento siempre se trataría del que ha estado comodamente entre los enemigos que no le molestaron o en la pacífica quietud de la retaguardia nacional mientras estaban los demás en el frente.

JOSE M.º GARCIA RODRIGUEZ

LIBRERIA CARBO
Taller de encuadernación